

Precios de suscripción
PAGO ADELANTADO
 Fracción: capital... 100
 Año en la idios... 100
 Trimestre: fuera de la capital... 40
 Año: fuera de la idios... 100
 Año en el extranjero... 150
Redacción y Administración
 HERNÁNDEZ, S.
 (Palacio del Sr. García de los Ríos Menor)

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

Año X.—Número 3.393

SANTANDER.—Viernes 27 de junio de 1902

Teléfono número 139

THE ALGE SCHOOL OF LANGUAGES
Enseñanza práctica de lenguas vivas
 Desde 1.º de julio empezarán las nuevas clases de 7 de la mañana á 10 de la noche
Blanca, 19, pral.

Boletín religioso
 SANTANDER.—Stos. Zolito, m., Crescente, ob. y m., Juan, pbr., y Ladislao, rey.
J. Maraño Martínez
 Especialista de las enfermedades de la mujer
 Consulta de esta especialidad y de cirugía general.
 Horas de consulta, de once á una.
 ALAMEDA PRIMERA, NÚMEROS 10 Y 12

La voz del Papa

Al Mensaje de felicitación que los Prelados reunidos en Madrid con ocasión de la jura del Rey dirigieron al Santo Padre con motivo de su Jubileo pontificio, Mensaje que publicamos en nuestro número del pasado lunes, Su Santidad se ha dignado contestar lo siguiente:

AMADOS HIJOS NUESTROS Y VENERABLES HERMANOS, SALUD Y BENDICIÓN APOSTÓLICA:

Ha llegado á Nos el grato y lisonjero testimonio de vuestra piedad, cuando, reunidos en Madrid, después de las solemnidades allí celebradas, juzgásteis que no podíais concluir de una manera más digna que volando con el pensamiento y con el deseo á la Sede Apostólica, y dando testimonio de vuestra singular veneración y sumisión.

En gran manera nos hemos deleitado al ver á vuestras almas dispuestas y preparadas para obrar y obedecer con amor, y no queremos en modo alguno dejaros de comunicar y manifestar el placer que de ello hemos recibido, ya que era muy conveniente premiaros con el ornamento de aliento y recreo de nuestro ánimo con este testimonio, sobrecediéndome no leve preocupación por el estado de la Iglesia entre vosotros, cuya suerte, rodeada de múltiples peligros, deploramos vehementemente, según nuestra benevolencia.

Y así es necesario que os opongáis y resistáis vosotros con todo el empuje de vuestras fuerzas y de vuestras voluntades; y no debéis sufrir que aparezca más remisa la defensa del rebaño que les es confiado, precisamente en aquellos de quienes había derecho á esperar y pedir una vigilancia más intensa.

Por lo cual debe excitarse, en esto principalmente, el cuidado y el celo de los Obispos, según firmemente esperamos; y conviene que se oponga al vano propósito de los ímpios el anhelo para defender y amparar á la Religión. A cuyo propósito juzgamos que ha de ser muy útil reuniros frecuentemente en Congresos episcopales para comunicaros vuestros consejos y para reunir las fuerzas dispersas. Nos deseamos, y nada os pedimos con mayor anhelo, que no solamente cada cual de vosotros y con su esfuerzo aislado luche en su propia diócesis, sino que deis unidad y fuerza á vuestras disposiciones, y reunidos como en un escuadrón peleéis común contra los enemigos comunes.

Por lo demás, de antemano conocíamos esas voluntades vuestras que nos prometéis plenamente obedientes á nuestro consejo. Y confirma nuestra alma una gran esperanza de que leveis á cabo con valor lo que entendíais poder esperar de Nuestra iniciativa. Porque de vuestra concordia saldrán frutos muy escogidos, y las fuerzas reunidas serán indicio de la gran victoria. Y Dios, que nos unió con el vínculo de la fe, sea en vuestro auxilio; y sirva para alcanzároslo abundante nuestra bendición apostólica, que concedemos amantísimamente en el Señor á cada uno de vosotros y á los fieles encomendados á vuestra vigilancia.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el día 5 de junio de 1902, año vigésimo quinto de nuestro Pontificado.

EXPLOSIÓN DE UN POLVORÍN

(FOR TELEGRAMA)
 Madrid 26.—(Varias horas).

En el campamento de Carabanchel

A las seis menos cuarto de esta mañana se ha oído en Madrid una terrible explosión.

La alarma que se produjo fué inmensa, despertándose sobresaltados la mayoría de los habitantes de Madrid.

En el horizonte veíase una espesa capa de humo hacia el campamento militar de Carabanchel, sin que en un principio se supiera de qué se trataba, no faltando quien creyera que un bólido, semejante al que no hace mucho tiempo cayó en la Corte, era el que había producido la alarma en la población.

La detonación fué formidable, siendo inculcables los destrozos causados en los cristales de los barrios de Argüelles y de Pozas.

También cayeron al suelo muchos cristales del Palacio Real.

Pronto cundió la alarma en los centros oficiales y se supo enseguida que la explosión había ocurrido en el polvorín número 5 de la Escuela de tiro, situada en Carabanchel.

Hablóse al recibir las primeras noticias, de que había muchos muertos y heridos, aunque sin concretar las cifras.

Mis informes no son todavía completamente exactos; pero de los que me comunica la persona á quien he enviado al lugar del suceso, resulta que son once los heridos y que de ellos se encuentran muy graves un sargento y un segador que estaba en las cercanías.

Lo curioso del caso es que daban guardia en el polvorín un cabo y cuatro soldados, todos los cuales han tenido la fortuna de salir ilesos, evidenciándose que las desgracias han ocurrido á alguna distancia del polvorín.

Avisada la Cruz Roja, despertóse enseguida á sus individuos.

En el tren de las siete de la mañana marchó al lugar de la catástrofe una ambulancia con botiquines, vendas y demás útiles necesarios para la curación de los heridos.

Han regresado ya algunos individuos de la Cruz Roja.

A Carabanchel marcharon también en seguida fuerzas de infantería y de ingenieros.

Desde las primeras horas se dirigieron al lugar del suceso numerosas personas para enterarse de la verdadera magnitud de la catástrofe.

Me comunican por teléfono que entre los heridos se encuentran dos personas que había en los alrededores.

En el Hospital militar fué curado un individuo á quien, por efecto de la explosión, le cayó un tabique encima.

En este momento presencia la cura que se hace á los heridos.

También se ha presentado allí la Reina madre.

Son inculcables los destrozos que ha hecho en Carabanchel la explosión del polvorín.

Me dicen que la que parecía nube de humo era de polvo de los ladrillos de todos los edificios de los alrededores, que quedaron materialmente triturados.

Se van conociendo nuevos detalles de la explosión del polvorín de Carabanchel.

Afortunadamente, no ha alcanzado las proporciones que se creyó en un principio.

Una casa inmediata, que estaba á veinte metros del polvorín, ha quedado completamente destruida.

Madre é hija, que se encontraban en ella, resultaron con heridas leves.

La benemérita despojó los alrededores, donde se van á remover los escombros para extraer los restos de pólvora y tierras que llevó la explosión, pues se cree que quedan aún granadas que no han explotado.

Los técnicos manifiestan que si hubiera estallado el polvorín grande, que contiene muchas granadas y proyectiles cargados, el efecto de la catástrofe hubiera sido horrible, pues hubiera quedado destruido todo el campamento y el poblado.

Un carro con toldo, en cuyo interior iban dos hombres quedó destruido, siendo lanzado el toldo á gran distancia.

La mula que lo arrastraba quedó muerta.

Los hombres resultaron, por fortuna, completamente ilesos.

Cerca del lugar de la explosión se encuentra el manicomio del doctor Ezquerdo, quien se apresuró á trasladarse al campamento con el personal médico á sus órdenes para prestar auxilios.

Al enterarse el Rey de lo ocurrido, dispuso se le dieran las gracias de real orden.

La nota más simpática ha sido dada por el Rey.

A las siete y media de la mañana se personó en el lugar de la catástrofe, siendo una de las primeras, ó la primera autoridad que apareció en el campamento.

Don Alfonso conversó con los heridos, prodigándoles frases de consuelo y prometiendo á los militares que se les concederá licencia ilimitada para que puedan trasladarse al lado de sus familias en cuanto logren su curación.

EN NOMBRE DE LA LIBERTAD

Vamos, que no se podrá lamentar el señor Canalejas de haber gastado mal su dinero en la peregrinación que acaba de hacer.

Por lo menos en Alicante los frutos de la campaña no se han hecho esperar.

A la primera manifestación piadosa que los católicos han intentado hacer creyéndose amparados por un derecho y habida cuenta de que vivían en un pueblo civilizado, han tenido que retirarse, silbados, escarnecidos y atropellados por una turba de energúmenos que obraron á ciencia y conciencia de las autoridades.

Unas cuantas señoras y unos cuantos ciudadanos indefensos, fiados en la palabra de un Gobernador, obligado por razón de su cargo á garantizar el derecho de todos, salen en procesión, como lo han hecho otras muchas veces.

Un grupo de cañeros, silban é insultan á los fieles, rompen la bandera de la procesión, arrancan del asta de aquella bandera la cruz y obligan á los fieles á que se retiren al interior de la iglesia. Llega entonces al lugar del suceso el señor Gobernador, amparador de los derechos de todos; le parece, por lo visto, muy bien lo que ha ocurrido; exhorta á los manifestantes á que se retiren y los tales manifestantes, como ya no tienen delante mujeres á quien insultar y silbar, se retiran muy satisfechos, no sin aplaudir antes calorosamente á la celosa y digna autoridad, mientras con gran entusiasmo gritan desahogadoamente: ¡abajo la reacción! ¡viva la libertad! ¡muera los jesuitas! ¡viva Canalejas!

¡Gran honor para el señor Canalejas!

El primer fruto de su propaganda en Alicante ha sido la salvajada que queda relatada.

Pero no menos honor para el señor Moret y para el delegado de su autoridad en Alicante.

De modo que no se ponga moños el verbo de la democracia; ya ve que el otro «verbo», el del fusionismo, no se ha de parar en barras tampoco cuando llegue el caso.

Y aunque á Canalejas le parezca que su antiguo compañero de Ministerio no es más que un Waldeck y un Milleraud atenuado.

A la hora de disparatar no hay atenuaciones que valgan.

Tan á pique está de rebuznar un regidor como un alcalde, decía el buen Sancho.

Y en los procedimientos seguidos en la política liberal y sectaria que ahora se usan, no hay ventaja para ninguno de los prohombres de partido.

Obrarán más ó menos hipócritamente, con mayor ó menor desverguenza, pero el propósito de ellos, en el fondo, es el mismo. Explotar en cuanto sea posible la Nación en provecho propio, adaptándose á las circunstancias del tiempo que alancan.

¿Convienen excitar las pasiones populares? pues se excitan. ¿Convienen atropellar á las personas honradas? pues se atropellan. ¿Convienen decir que esto se hace en nombre de la libertad? pues se dice.

¿Qué entienden de libertad los que no entienden de justicia?

¿Y qué les importa de los respetos debidos á las conciencias de la mayoría de los españoles, á los que ya han demostrado que nada les importa de la tranquilidad, de la honra y de la dignidad de España?

dando la huelga, calificando de justísima la causa que defienden y censurando duramente la intransigencia de los propietarios.

Uno de ellos dijo que los obreros construyen, pero que también destruyen.

Todos reclamaron la solidaridad de los demás gremios para decretar la huelga general, si no se accede á las pretensiones de los obreros agrícolas.

Un segador de Alozaina (Málaga) dijo que, si en un plazo de dos días no accedían los patronos á lo solicitado por los huelguistas, los trabajadores forasteros se irían, abandonando las faenas de recolección.

Mañana celebrarán otro meeting para invitar á las demás sociedades á que se adhieran á la huelga general.

Se adoptó también el acuerdo de no aceptar arreglos parciales, relacionándose esta resolución con las noticias que se tenían de que algunos patronos estaban dispuestos á ceder.

La intransigencia de la mayoría de los propietarios agrava extraordinariamente la cuestión.

Otras noticias
 Los últimos telegramas de Jerez dicen que los obreros continúan abandonando los cortijos.

Siguen las faenas agrícolas en muy pocos de aquellos.

Los guardas de ganado abandonan el campo.

Empeora por momentos la situación.

Cúlpase de todo á la intransigencia de los patronos.

El alcalde de aquella población hace todo lo posible para evitar que el conflicto, ya grave, tome caracteres más graves aún, cuyas consecuencias pudieran ser funestas para todos.

EL CORRESPONSAL.

El señor Canalejas ha ofrecido á los vecinos de Vinarez hacerles un pantano. Pero eso será cuando vuelva á ser ministro, naturalmente.

Entonces habrá pantano; mientras tanto, la cosa quedará «empantana».

El «amigo» Zapata ha estrenado un drama antilicélico.

Estos tres vocablos nos estremecen. Antilicélico, Zapata, drama... ¡Horror!

Helos aquí:
 El día de la coronación de Eduardo VII dará una amnistía á los rebeldes del Cabo. Este era el punto esencial que preocupaba á los burghers y les impedía consentir en hacer la paz.

La segunda condición es relativa á la indemnización de guerra que debe pagar Inglaterra y que se eleva á la suma de 175 millones, suma que los ingleses no se atreven á confesar.

Es decir, que la guerra del Transvaal ha sido para los ingleses una aventura algo cara. A consecuencia de ella han perdido una enormidad de dinero y un poquito de honor.

Perdido el dinero lo recobrarán seguramente. El honor no... ¡y maldita la falta que les hace!

La heroína de Punta Brava
 Desde hace días se encuentra en esta capital una desventurada mujer, hoy olvidada de todos, y que aún no hace mucho fué la heroína que el aura popular rodeara de entusiasmos, elogios y enaltecimientos, no todo lo que sus heroicos hechos merecían, la prisa de Cuba y de España.

Aún no han pasado dos años de la época en que se hablaba con veneración de la heroína de Punta Brava. Hoy nadie se acuerda de ella. Nos otros queremos refrescar el recuerdo y para ello nada mejor que repetir, suavemente, la odisea de la hoy infeliz y desdichada mujer.

Hija del brigadier Inigo, muerto gloriosamente en la guerra de África, esposa de un capitán, el señor Llorens, que murió en la última guerra de Cuba y madre de dos hijos que también murieron en los manglares cubanos defendiendo á la patria... Meritos son bastantes para que la patria no abandone á tan heroica matrona.

Pero con ser ello mucho, todavía la patria le debe más.

Millonaria al comenzar la guerra, emplea su capital en agasajar y obsequiar y socorrer al soldado español y cuando, ya sola con su dolor, se deshace de sus fincas para regresar á la madre España, aparece ante su casa el ingeniero Maurin, próximo á Punta Brava) la negrada del cabecilla Quintín Banderas. El ingeniero es defendido bravamente por el desahogado que lo custodiaba y por sus heroicas propiedades. La lucha era imposible. Quintín Banderas se apodera del ingenio. Todo ello nada de particular tiene. Son accidentes de la guerra. Pero si lo tiene, y extraordinariamente, lo que ocurrió después.

Conocedor Quintín Banderas del acendrado españolismo de su prisionera dijo: «¡Gritad! ¡Viva Cuba libre! ¡mando abridos el vientre! La contestación fué una soberbia bofetada en pleno rostro del cabecilla libre quien, bravamente, se fué la heroica dama. Lo que siguió es inaudito, horriblemente tremendo, es un relato.

El cabecilla y su gente, machete en la mano, se cobaron en el cuerpo de la infeliz mujer, la que, varonilmente, lanzaba un «viva España!» cada golpe que recibía. Aquella sangrienta escena terminó retirándose los insultadores y abandonando el empujamiento y el cuerpo, al que dejaron por muerto. Verdadero milagro que así no fuese. Más de treinta heridas las causaron, quince de ellas con balay; la arrancaron de un tirón un gran trozo de pelo de la cabeza y los pendientes de las orejas, la arrancaron además las mandíbulas, á punta de machete; heridas en las manos, en la cara, en la espalda; en la cara... ¡un horror, después del cual vive todavía, y todavía sin estar completamente curada de aquella carneida y arruinada después del saqueo de los insurrectos.

Todo esto es lo que la patria debe á la dama distinguida un día y hoy á la pobre mujer decrepita y achacosa no por la fuerza de los años (solo tiene 38) sino por los sufrimientos inenarrables de su cuerpo y de su espíritu.

¡Pobre señora! hoy vive sola, sin honores, sin pensión y sin pan. Allí, en una vivienda modesta, la heroína de Punta Brava desahogada por la heroína que le hospeda emular justamente las memorables hazañas de las heroínas españolas.

Y la invicta matrona responde allí su miseria, y espera... lo que seguramente no la ha de faltar en un pueblo como el de Santander, tantas y tantas pruebas ha dado de caritativo y de hospitalario.

La heroína de Punta Brava desahogada marchó á San Sebastián para agitar allí la llegada de la Corte y gestionar la pronta resolución de un expediente de que depende una mísera pensión. Para ir á San Sebastián la heroína hace falta lo que no tiene... ¡Por caridad, una limosna para doña María Luisa Inigo de Llorens que se merecía de hambre por haberlo dado todo en honorablemente á su patria!

EL CORRESPONSAL.

La France Militaire, periódico comunmente muy bien informado, dice que el tratado de paz concertado entre Inglaterra y las repúblicas sudáfricanas contiene dos artículos secretos de los cuales puede dar á conocer la esencia.



La cuestión agraria

(FOR TELEGRAMA)
 Madrid 26.—(Varias horas).

Noticias graves
 Telegrafían de Cádiz que acaban de recibir en el Gobierno civil varios telegramas cifrados de Jerez conteniendo graves noticias que se ocultan en aquel centro oficial.

El Gobernador, en vista de los despachos recibidos y no obstante la congestión pulmonar que padece, llamó al médico que le asiste, expresándole deseos de ir á Jerez inmediatamente.

Aunque el médico se opuso, se sabe que el Gobernador saldrá para Jerez en el mixto de la mañana.

Esto hace suponer que la situación encierra verdadera gravedad.

Un meeting
 Despachos de Jerez dan cuenta del meeting celebrado por los obreros agrícolas para insistir en la huelga. El local estaba ocupado por más de 4.000 obreros de todos los oficios, predominando los agricultores.

Presidió el compañero Guerrero, obrero del campo, recomendando cordura á los que habían de hacer uso de la palabra.

Pronunciaron discursos de tonos enérgicos varios obreros, recomen-

